

Flamenco

El baile honra al cante

«EN LA MEMORIA DEL CANTE»
Dirección artística: Rafaela Carrasco. **Coreografía:** Rafaela Carrasco, David Coria (Ana Morales y Hugo López). **Música:** Antonio Campos, Juan Antonio Suárez Cano, Jesús Torres. **Vestuario:** Blanco y Belmonte. **Escenografía e iluminación:** Gloria Montesinos. **Intérpretes:** Rafaela Carrasco, David Coria, Ana Morales, David Navarro y cuerpo de baile. **Cante:** Antonio Campos y Miguel Ortega. **Guitarras:** Juan Antonio Suárez «Cano» y Jesús Torres. **Teatro Central. Día:** 19 de febrero 2014.

MARTA CARRASCO

El baile honra al cante bailándolo. Eso es lo que creado Rafaela Carrasco en este su primer montaje al frente del Ballet Flamenco de Andalucía, y ha querido hacerlo a través de un hito, aquel Concurso del Cante Jondo de 1922 donde intelectuales de la talla de Juan Ramón Jiménez, Lorca, Juan Gris, Zuloaga o Falla sacaron del ostracismo tabernario al que habían echado al flamenco la mayoría de los intelectuales del 98. La generación del 27 se propuso, y consiguió, visibilizarlo en el lugar que merecía.

El resultado es una obra compacta, en la que grabaciones de Chacón, la Niña de los Peines y Manuel Torre se entremezclan magistralmente con las músicas actuales. La clave es poner en lenguaje de siglo XXI un flamenco de siempre.

Hay muchos homenajes en esta obra. Al flamenco de Granada, con un bellissimo cuadro en el que ha participado Curro Albaicín que sabe a cueva de la Gazpacha y la Golondrina; el baile de la saeta de Ana Morales, intérprete que está en gran momento; los zapateados con la toná de Caracol; la malagueña de Chacón con el sutil baile de David Coria y las cantiñas de Rafaela Carrasco en donde se vislumbra a la Mejorana, Pastora, y a Matilde.

La voz de Francisco Suárez nos conduce en algunos pasajes aquella noche en la Plaza de los Aljibes de la Alhambra, con un cuerpo de baile de primer nivel bailando con seguridad y con arte y ataviado de forma impecable por Blanco y Belmonte, que han diseñado un hermoso vestuario. Excepcional las guitarras y el cante, un gusto.

Rafaela Carrasco ha acertado de pleno con este montaje, arriesgado en su concepto, pero que en escena se reduce a una sola palabra: flamenco. En hora y media se da cita el flamenco de ayer y el de hoy conviviendo en armonía, es decir, el presente. No hay que rasgarse las vestiduras. Hay futuro y para rato.